

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz sábado 23 de enero de 1813.

ORDEN DE LA PLAZA.—Gefe de día: El teniente coronel Don Francisco Xavier Campana comandante del 1.^{er} batallón de Voluntarios. Parada y los cuerpos de la guarnición: Ronda. Milicias. Teatro: Voluntarios.

Discurso del presidente del senado, conde Lacépède, á Buonaparte. (R. 588.)

Señor: El senado se apresura á presentar al pie del trono de V. M. I. y R. la ofrenda de sus congratulaciones por el feliz regreso de V. M. al seno de su pueblo.—La ausencia de V. M. siempre es una calamidad; al paso que su presencia es una dicha que llena al pueblo francés de júbilo y confianza.—V. M. I. y R. ha puesto todas las bases de la organización de su vasto imperio; mas son muchos los objetos que aun estan sin completarse ni ejecutarse; y la menor dilación en completar nuestras instituciones es una desgracia nacional.—Mientras V. M. I. se hallaba á 800 leguas de su capital, al frente de sus ejércitos vencedores; se intentó turbar en ella la tranquilidad pública, por individuos fugados de las cárceles en que V. I. clemencia les conmutó la muerte; á que sus delitos los habian hecho acreedores. Han expiado empero en el patíbulo sus nuevos crímenes.—Feliz la Francia, Señor, cuya constitucion monárquica la pone á cubierto de toda tentativa de la discordia civil; de las sangrientas disensiones que engendra el espíritu de partido; y de los horrendos males que las revoluciones llevan consigo.—El senado, primer Consejo del emperador, y cuya autoridad existe solo cuando á ella recurre el monarca; que es el que la da movimiento, se ha fundado para conservar la monarquía y la sucesión hereditaria á vuestro trono; baxo nuestra cuarta dinastía.—La Francia y la posteridad le hallarán siempre fiel á deber tan sagrado; y á los miembros que le componen dispuestos en todo trance á morir en defensa del paladion de la seguridad y prosperidad nacional.—En los principios de nuestras antiguas dinastías, repetidas veces mandó el monarca que se anticipasen, por medio de un juramento solemne, los vínculos que debian unir á los franceses de todas clases con el heredero del trono; y tambien cuando la edad del tierno príncipe lo permitia se colocó una corona en sus sienes; en señal de su autoridad futura; y como emblema de la perpetuidad del gobierno.—El afecto que la nacion entera profesa al rei de Roma es, Señor, una prueba nada equívoca del que los franceses tienen á la sangre de V. M.; y del íntimo sentimiento que abraza el corazón de todos los ciudadanos, quienes en la conservacion del augusto infante ven asegurada la de sus propios hijos, la de sus bienes, y un obstáculo insuperable á las divisiones intestinas; á las turbulencias civiles;

y á las revoluciones políticas; que son los azotes mas terribles que puedan alligir á una nacion.—V. M. ha plantado las aguilas imperiales en los torreones de Moskou. No pudo el enemigo detener á V. M. en sus triunfos; ni desviarle de su plan, sin apelar á los horribles recursos de un gobierno despótico: al de convertir en desiertos todas sus fronteras, asolar sus provincias; y entregar á las llamas su misma capital, centro de sus riquezas y obra de tantas generaciones.—Los que han renovado tan bárbara fática de sus feroces antepasados muy poco conocen el corazón de V. M.; que con la mayor voluntad hubiera renunciado trofeos que habian de obtenerse á costa de tanta sangre y lágrimas de la triste humanidad.—El entusiasmo con que advertimos llega de todos los departamentos del imperio á alistarse en las banderas de V. M. el gran número de soldados llamados por el *senado-consulta* de setiembre último, es una prueba de lo que puede esperar V. M. del ardor, patriotismo y espíritu guerrero de los franceses, para librar de la influencia de nuestros contrarios las varias partes del continente; y conquistar una paz estable y honorífica.—Dígnese V. M. I. y R. aceptar el homenaje que de su gratitud, amor, é inviolable fidelidad le ofrecen el senado y pueblo frances.

Contestacion.

Senadores: Me es grato cuanto acabais de expresar.—La gloria y el poder de la Francia merecen toda mi atención; pero el primero, el principal objeto en que se fija, es todo cuanto se encamina á perpetuar el sosiego interior del Estado; y á conservar siempre mi pueblo libre del frenesi de las facciones y horrores de la anarquía. Sobre la ruina de estos enemigos de la prosperidad de las naciones; y con el consentimiento y amor de los franceses, he fundado este trono; de que depende el destino futuro de la Francia.—Tropas tímidas y cobardes arruinan la independencia de las naciones; pero magistrados pusilánimes destruyen el imperio de las leyes; los derechos del trono; y hasta el mismo orden social.—La muerte mas ilustre fuera la del soldado que queda en el campo del honor, si la de un magistrado que se sacrifica en defensa de su soberano; del trono; y de las leyes; no fuese todavia mas gloriosa.—Cuando emprendí la regeneracion de la Francia, implore de la Providencia un tiempo determinado. La destruccion es obra de un momento; pero sin el auxilio del tiempo es imposible reedificar. Magis-

trados animosos son los mas necesarios en un Estado. — Nuestros abuelos exclamaban tan solo: *Viva el rei! El rei ha muerto!* Breves expresiones, que servian de vínculo universal, y que comprenden las principales ventajas de la monarquía. Creo haber profundamente estudiado el espíritu de mi pueblo en diferentes siglos: he meditado lo acaecido en diferentes épocas de nuestra historia; y continuaré mis observaciones. — La guerra en que estoy empeñado con la Rusia es guerra de política. Ningun resentimiento me ha impelido: antes bien, hubiera deseado evitarla las desgracias que ella propia se ha causado. Hubiérame sido fácil armar en contra suya la mayor parte de su población, proclamando libertad á los esclavos: considerable número de aldeas así me lo suplicaban; pero advirtiéndome el embrutecimiento de esta clase numerosa del pueblo ruso, me negué á acceder á una disposición, que hubiera traído la muerte y los mas horribles castigos sobre muchas familias. Mi ejército ha sufrido menoscabo; pero nacido del prematuro rigor de la estación. — Admito gustoso los buenos sentimientos que me mostrais.

(London-chronicle.)

IMPRESOS.

Diario mercantil del 22.—Inserta una carta de un liberal, interceptada por espías del ejército servil, y represada por un tambor del incomparable Mina, en la que se apoya el pensamiento, (antes ya anunciado) de crear una regencia, compuesta de los Sres. García Herreros, Teran, y Calatrava, que tienen á su favor el mérito reconocido y la opinion pública. El autor deshace las objeciones que pudieran hacerse, mostrando que no resultaria confusion de poderes; pues que elevados á la Regencia, aquellos buenos españoles dexarian de ser diputados de Cortes.—J. G., en un artículo comunicado, habla de los antiguos monges, observando que los monges orientales vivieron siempre del trabajo de sus manos, en vez que los occidentales empezaron muy pronto á admitir oblaciones, y adquirir grandes riquezas.—M. A. Q. se lamenta de que se vuelvan los empleos á los que continuaron sirviéndolos baxo el gobierno intruso.

Conciso del 22.—Inserta un oficio, fecha del 5, del 2.º jefe del Estado-mayor-general Don Luis Wimpffen al director general de artillería, en que se previene ser la primera vez que el marques de Wellington, duque de Ciudad-Rodrigo, tiene la honra de anunciarse á sus ejércitos como su general en jefe. S. E., al manifestar que hace mucho tiempo tiene conocimiento de su mérito, sus trabajos y su estado, encarga se mantengan la disciplina militar y las reales ordenanzas en toda su fuerza; en inteligencia, que así como llamará la atención del Gobierno elogiando la conducta de los que á ello se hagan acreedores, no dexará S. E. de notar cualquier falta de atención de parte de los Sres. oficiales al cumplimiento de sus respectivos deberes.—Siguen los oficios del lord Cathcart (R. 587); y en noticias, con fecha del 25 último en Manresa, se dice haber pedido Bonaparte al emperador de Austria 150 hombres para enviar á España, á lo que se niegan los oficiales austriacos.

Abeja española núm. 132.—Concluye el ar-

tículo del núm. anterior. Cuando llevaba ya dos años la inquisición en Sevilla, escribió al Papa la reina Isabel una carta de propio puño, cuyo contenido ignoramos; pero le conjeturamos en parte por la respuesta de Sixto IV, infiriéndose que á los principios la imputaban algunos poco celo por el castigo de los hereges; en cuya consecuencia, como buena conocedora de los pueblos, le manifestó mayor; y entonces la atribuían que protegía la inquisición por el provecho de las confiscaciones. Se hacen otras observaciones, deducidas de la historia, en confirmacion de que la citada reina si favoreció la inquisición, mas que por convencimiento de que era buena, lo hizo por miras políticas y por contemporizar con algunos, que por sus ideas deseaban que subsistiese aquel establecimiento.—Siguiendo el capricho de dar cuenta de los hombres célebres del servilismo, se ocupa del impavido general Ostiones, que parece nació en la India, y siguió la carrera de ergos con el aprovechamiento que es público: corrió varias aventuras, particularmente en las moradas de Cite-rèa, por lo cual sufrió varias persecuciones, y mas de una vez tuvo que tomar viento fresco: finalmente, mereció que le protegiese el baxá Panzoki, luego que el jóven Ostiones se empezó á dedicar á la milicia sentando plaza baxo las augustas banderas de su altipotencia despótica.

Procurador general de la nacion y del rei, núm. 114.—Prosigue la marimorena de la inquisición, que empezó en el artículo de ayer, y que acabará cuando el Procurador sea servido.—Siguen ocho renglones no cabales de un articulito sin firma, en que se llama hombre de bien al Sr. Ostolaza, y calumniador al Redactor, por publicar lo de excomulgado y degodador á los fondos el tal hombre de bien, á quien ya en otra ocasion se le probó su juramento al rei intruso en Valençai, y su pretension en la Regencia para una pensoncita, con documentos irrefragables.—Publica luego la eleccion de diputados por Soria para las presentes Cortes, y son: un magistrado de Santander, electo obispo; un togado; dos particulares; un fiscal de la moribunda inquisición (el Sr. Ibar Navarro)—La sesion de Cortes, mas apócrifa que el Voto de Santiago, concluye la funcion, á la cual no está convidada la capitania, cuyo lugar ocupa una recomendacion del papelejo Destierro de las ideas liberales, que por su poca venta parece estar destinado á rodar por esos bo-degones y demas lugares comunes.

Un pliego de apéndice, con que desagua el Procurador sus abundancias de comunicados, inserta tres artículos. Primero: P. A. habla contra el Tribuno: lo de siempre; denuestos á manos llenas, razones Dios las dé. Segundo: Un sermón contra el lujo de nuestra oficialidad, y esta benemérita clase está pereciendo: ¿si será produccion de algun fraile repleto? Tercero: Un capellan lego del contrario bando, ni patricio ni veraz, entretiene su holganza probando al Redactor que es afrancesado con estos silogismos in barbara: porque habla contra la inquisición, porque pide reforma en los regulares, y porque al diezmi-mamente cabildo de Málaga le sacudió con razon el zarzo. ¿A quién no convencen tan sólidos argumentos!!!

Diario de la tarde del 21.—Encaxa el Sr. marques, como alguacil-mayor de la casa-negra, una gerigonza, que denomina *tercera amonestacion*, en que asegura (como si todos no lo supieran y alguno lo negase) que el pueblo español quiere el libre ejercicio de la religion católica (y que se atenen los locos). Pone en seguida otro *guirigai* titulado *media amonestacion a una parte del núm. 129 de la Abeja*, en la que no puede ménos Su Señoría de saltarse del tiesto, segun costumbre, y piar con el posible disimulo por las santas ascuas, en que su caritativo celo quisiera ver achicharrados á los autores de los papeles modernos prevaricadores; sin duda porque no anatematizan, á imitacion de Buonaparte y la inquisicion mexicana, la soberania del pueblo y otras especiotas no ménos francmasonicas y jacobinales, segun los Rancios, Censores y otros padrotes del servilismo. Intercala un párrafo de *noticias frescas*, como para tomar aliento, y vuelve á enfurruñarse contra el citado núm. 129 de la *Abeja*, pegando coces contra la *libertad de imprenta*, que dice no ilustra ni á él (el Sr. Panes) ni á sus aláteres; y concluye el farrago con la *sesion de Cortes á la usanza*.

Tribuno del pueblo español núm. 24.—Apoyado en el testimonio de la historia, se hacen varias observaciones, en el artículo *Política* con que principia este número, para probar que *la forma del Gobierno español en los tiempos heroicos de nuestro poder y grandeza no admitia la reunion monstruosa de mandos políticos, militares, económicos y judiciales*. El *Tribuno* presenta algunas de las ventajas que resultan á los Estados de la separacion de estos mandos; y la rectitud y prevision laudables de nuestras *Cortes generales* en determinar dicha separacion.—Con el título *política-ecclesiástica* se inserta parte de una carta escrita desde Lima, 29 años hace, al inquisidor general con motivo de su índice expurgatorio de 1790. Tiene por objeto aquel escrito manifestar al inquisidor la ignorancia, malicia refinada (son voces de la carta) y desobediencia á la real cédula de 1766 y á la bula *solicita et provida* del Sr. Benedicto XIV que se notan en el citado índice. Con respecto á esta conducta de los inquisidores, dice el autor: no es nuevo en ellos el no tenerse por súbditos del rei, siendo ministros de un tribunal real. La referida real cédula dispone que nunca se prohíban libros con la cláusula *de interin se expurguen*; y parece que el mayor conato del índice se puso en quebrantarla en este punto esencial.... (Se continuará.)

NOTICIAS.

Corregimiento de Mataró 21 de diciembre.—Ayer tarde las tropas de Manso entraron de sorpresa en Mataró, en donde hicieron 20 prisioneros, entre los cuales hai algunos oficiales, que en aquella sazon se hallaban en el café, y á mas algunos empleados de la aduana con algunos ministros del Resguardo, entre ellos un desertor de nuestro ejército. En seguida se apoderó esta division de un almacén de efectos coloniales que los enemigos tenian preparados para conducir á Francia, cuyo valor se regu-

la en 400 duros; y habiendo embarcado dichos efectos volvió á salir nuestra division.

Los enemigos desde el fuerte de Capuchinos tiraron varios tiros; pero no produjeron desgracia alguna en estas bizarras tropas, y no se sabe haya ocurrido otra que la de haber un ministro del Resguardo herido á un soldado de dicha division; pero el agresor fue muerto á manos del mismo comandante Don José Manso.

(*Patriota ausonense*).

Berga 25 de diciembre.—El 11 ocupó el Sr. general en jefe con 5200 infantes y 150 caballos á Palau-Tordera y alturas de S. Celoni, con objeto á interceptar un convoi enemigo. El 12 llegó á Hostalrich el convoi procedente de Gerona; y haciendo alto al abrigo del castillo, adelantó su escolta de 30 hombres ácia S. Celoni, al mismo tiempo que lo executaban 60 mas, salidos de Barcelona á la ligera. La superioridad de fuerza del enemigo obligó á nuestro general á conservarse á la defensiva en las alturas, replegándose á las de la Magdalena, y de allí á Vich. Entretanto los enemigos hicieron pasar su convoi, no sin ser molestados por nuestros cazadores. (*Gaceta de Cataluña*).

Madrid 13 de enero.—Permanecen en esta los franceses, extendiéndose hasta Manzanares. Anteayer salieron de esta villa 40 hombres para Aravaca. Asegúrase que todos los polacos marchan á Polonia. Siguen las exacciones y el Sr. Pepe aficionado siempre á los placeres. (*Cart. part.*)

GOBIERNO.

Ayuntamiento Constitucional.—Los arbitrios adoptados para la cortadura del Trocadero han producido, desde 5 de octubre que comenzaron, 2.800,771 rs. y 27 ms., sin incluir el de 6 por 100 sobre arrendamientos de fincas, del que nada ha entrado aun en la depositaria. Se han invertido en la obra desde 28 de agosto que empezó hasta 31 de diciembre 2.489,952 rs., y 15 ms. quedando en aquella fecha por existencia 310,819 rs. 12 ms. En ella resultaban excavadas 385,061½ varas cúbicas.

TRIBUNALES.

Consulado.—Se cita á los interesados en el cargamento de la fragata *Constitucion* (que procedente de la Habana fue apresada por un corsario frances y represada por una fragata inglesa que la condujo á Plymouth), para que al mediodia del lunes 25 concurran á la junta que ha de celebrarse ante este tribunal.

PARTES TELEGRAFICAS.

Dia 22.—Desde las doce de ayer á las de hoy. Los mismos trabajos, habiéndose aumentado el de demoler la bateria del puente del rio de San Pedro.—Han ido de la Isla al campamento de Santi-Petri unos 100 soldados de caballeria, desmontados, en relevo de una compañía de Suizos.

CORREOS.

El martes próximo á las 4½ de la tarde recogerá la correspondencia el paquete ingles Swiftfire.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 22. Desde las 12 de ayer á las 12 de hoy ha entrado los buques siguientes. De Filadelfia nav. amer. América, con harina. De Villanueva 2 fal. esp., con aguardiente, vino y papel. De Estrepona, Gibraltar y Tanger 5 bcos. cost. nac., con batatas; vino y naranjas. De Sevilla 2 tart. id., con plomo, papel lana y tabaco.

CÓRTEES.

Día 22.—No se leyó parte de Sanidad.

Remitidos por el secretario de la Gobernación de la península se mandaron archivar varios ejemplares del decreto expedido por las Cortes sobre reducir los terrenos baldíos, realengos y de Propios y arbitrios á propiedad particular.

Se dió cuenta de una exposición de D. Mariano Arrábal, rector de la casa de expósitos de Jaén, el cual hacía presente á la Regencia que entre los canónigos de aquella iglesia había uno que correspondía al tribunal de la inquisición de Córdoba, cuyas rentas se agregaron por el gobierno intruso á la referida casa; y como esta agregación, aunque fundada en caridad y justicia, estaba hecha por un gobierno ilegítimo, pedía la confirmación de esta providencia. Al remitir la exposición el secretario de la Gobernación de la península acompañaba el dictamen de la Regencia. Todo se pasó á la comisión de Hacienda, con encargo, á propuesta del Señor Giraldo, de informar á la mayor brevedad sobre los medios y arbitrios que conviniese adoptar por punto general para acudir á las necesidades de las casas de niños expósitos.

Se aprobó el dictamen de la comisión de Arreglo de tribunales; la cual, á consecuencia de la consulta del supremo tribunal de Justicia sobre un recurso de nulidad introducido por Don Marcos de la Harpe, (véase la sesión de 30 de noviembre último) opinaba, aplaudiendo la indicada consulta, que declarasen las Cortes que el supremo tribunal de Justicia debía conocer de los recursos de nulidad que se interpusiesen de las sentencias dadas en última instancia por los tribunales especiales, arreglándose á lo que sobre la materia está dispuesto en la lei de 9 de octubre último.

Conformándose las Cortes con el dictamen de la comisión de Poderes declararon que el que habia presentado Don José Rech, nombrado por el ayuntamiento de Sevilla, no venia en forma, ni lo estaba el acta del nombramiento.

Continuó discutiéndose la proposición segunda del dictamen de la comisión sobre los tribunales protectores de la religion; de consiguiente prosiguió el Sr. Alcaina la lectura de su discurso, en que despues de insistir en querer probar que el tribunal de la inquisición no se oponia á la Constitución, y que era necesario su restablecimiento; no obstante que confesaba que las Cortes en cuanto á la autoridad temporal que ejercia podian hacer las variaciones que tuviesen por conveniente, concluyó con la proposición de que permaneciese el tribunal, en cuanto á la autoridad eclesiástica; usando de su jurisdicción espiritual conforme á los cánones y bulas pontificias; y que con respecto á la autoridad temporal se arreglase á lo que dispusiesen las Cortes.

Declarada, á propuesta del Sr. Luxan, la proposición suficientemente discutida, se leyó de nuevo en estos términos: *El tribunal de la inquisición es incompatible con la Constitución.* Procedió luego á la votación, que á propuesta del mismo Sr. Luxan se acordó fuese nominal; y resultó aprobada la proposición; y de consiguiente declarada la incompatibilidad por 90 votos contra 60.

Los que votaron en favor de la proposición fueron los Sres. Castillo, Herrera, Couto, Villanueva, Zorraquin, Ortiz, Torrero, Oliveros, Argüelles, Gonzalez, Ruiz Padron, Navarro, Vazquez Canga, Rocafall, Garcia Herreros, Aróstegui, Giraldo, Bahamonde, Luxan, Dueñas, Goyanes, Cerero, Llaena, Moragues, Porcel, Teran, Munilla, Obregon, Savariego, Traver, Esteller, Torres Machi, Martinez (Don José), Lloret, Paez de la Cadena, Capmany, Jáuregui, Aguirre, conde de Toreno, Gallego, Parada, Caneja, Morales de los Rios, Mendiola, Cabrera, Avila, Clemente, Maniau, Alonso Lopez, Villafañe, Sufriategui, Calatrava, Serna, Rus, Olmedo, Lopez de la Plata, Morejon, Inca, Escudero, Salas Bojadores, Valcarcel Dato, Gollin, Martinez de Texada, Zumalacarreui, Espiga, O. Gavan, Feliú, Ribero, Velasco, Rodrigo, Riesco (Don Miguel), Pino, Polo, Navarrete, Salazar, Utges, Gordillo, Rivas, Caelelo, Vazquez Aldana, Andueza, Palacios, Mexia, Pellegriñ, Suazo, conde de Puñonrostro, Power, Ramos Arispe, Pascual, y el Sr. Presidente.

Los que votaron contra la proposición fueron los Sres. Key, Perez, Villodas, Garces, Llamas, Andres, Borrall, Caballero, Barceña, Salas (Don Juan), Cañedo, Ruiz, Gordoia, Alcaina, obispo de Calahorra, Lera, Quiroga, Martin, Güereña, Aznarez, Lopez, Terreros, Villagomez, Sombiola, Ximenez, Ramirez, Nieto, La-Torre, baron de Casa-blanca, Morales Gallego, Larrazabal, Vega Semmanat, Papiol, Melgarejo, Sanmartin, Foncerrada, Garcia Coronel, Ric, Serres, obispo Prior, Dou, Creux, Roa, Lopez del Pan, Vera, Aparici Santiz, Llaneras Valle, Ostolaza, Martineu (Don Bernardo), Lladós, Inganzo, Morros, Riesco (Don Francisco) Aparici, Vazquez Parga, Ocaña, Aitès; marques de Tamarit, y el conde de Buena-vista.

(Se levantó la sesión.)

Artículo comunicado.

EPITAFIO.

Yace aquí la inquisición,
Que cometió infamia tanta;
Y fue tal su condición,
Que habiendo sido una Santa
Muró en perversa opinion.

P. J. y C.

TEATRO.

El aburrido (com. en 3 act.)—El médico y los dos sobrinos (tonadilla)—Los Parvulillos (sainete)
A las 7½.

Imprenta del Estado mayor general.